

Trabajo en vano

Un sermón predicado el domingo 1 de mayo de 1864

Por Charles Haddon Spurgeon

En El Tabernáculo Metropolitano, Newington. Londres

“Él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos.” Jonás 1. 12,13

Estos marineros mostraron la humanidad más encomiable. No estaban dispuestos, aunque fuera para preservar sus propias vidas, para arrojar por la borda a un hombre inocente. Por lo tanto, primero utilizaron sus mejores esfuerzos. Y cuando estos fallaron, hicieron un llamamiento solemne a Dios, rogándole que no les pusiera sangre inocente, y luego, dado que la necesidad no tiene ley, Jonás, como último recurso se entregó al elemento encrespado, pero no hasta que todos los esfuerzos habían sido hecho para salvarlo. Deberíamos tener mucho cuidado con la vida humana, sin hacer nada que incluso indirectamente pueda destruirla o dañarla.

Y si debiéramos estar celosos por la vida, ¡cuánto más ansiosos deberíamos estar con respecto a las almas de los hombres! ¡Y qué vigilantes para que no hagamos algo por lo cual la menor parte de la familia humana pueda poner en peligro sus intereses eternos con nuestro ejemplo o enseñanza! Dios nos dé la Gracia Divina, como a estos marineros, para remar con fuerza para que, si es posible, podamos llevar el barco a tierra trabajando para que ninguno de los que nos rodean pueda perecer.

Sin embargo, no me detendré en ese aspecto del texto. Nuestro Salvador seleccionó a Jonás como uno de sus tipos peculiares: "No se dará señal", dijo Él, "a los hombres de esta generación, sino la señal del profeta Jonás". Creemos, por lo tanto, que no estamos equivocados si traducimos los detalles de la historia de Jonás en ilustraciones espirituales de la experiencia y acción del hombre con respecto a Cristo y su Evangelio.

Tenemos ante nosotros una imagen de lo que la mayoría de los hombres hacen antes de recurrir al remedio de Dios. Ese remedio se representa aquí de manera más justa en la liberación de toda la compañía del barco mediante el sacrificio de uno en su nombre.

I. Nuestra primera observación es que LOS PECADORES, CUANDO SON LANZADOS EN EL MAR DE LA CONVICCIÓN, HACEN ESFUERZOS DESESPERADOS PARA SALVARSE. Los hombres remaron con fuerza para llevar el barco a tierra. El hebreo es que "cavaron" con fuerza, enviando los remos al agua con mucho esfuerzo y poco éxito. La tempestad sacudió tanto el mar que no pudieron remar de una manera buena y ordenada. Pero tiraron desesperadamente de los remos, que las imponentes olas inutilizaron con una excavación demasiado profunda.

Tensando cada nervio, trabajaron contra la violencia para llevar el barco a salvo al refugio. Hermanos, ninguna palabra en ningún idioma puede expresar la violencia de la acción ferviente con la que los pecadores despabilados luchan y luchan por obtener la vida eterna. En verdad, si el reino de Dios estuviera en poder del que quiere y del que corre, ¡lo poseerían de inmediato! Sin embargo, dado que luchan de manera ilegal, la corona de la victoria nunca les será otorgada. Pueden encender

el fuego y regocijarse en las chispas, pero así dice el Señor: "Esto tendrás de mi mano: te acostarás con tristeza".

1) Observemos algunas formas de energía carnal con que los hombres que se esfuerzan después de haber "logrado" la auto-salvación. Lo más habitual es la reforma moral. Hemos visto al borracho, cuando la conciencia ha despertado, renuncia a sus copas por completo. Ha ido más allá de la templanza y ha defendido la abstinencia total. Y yendo aún más lejos, a menudo sucede que en exceso de celo, vomita palabras furiosas contra todos los que no tienen la misma amplitud de abstinencia que él. Aquel hombre fue entregado a la blasfemia, pero ahora nunca sale una mala palabra de su lengua y, por lo tanto, se contenta consigo mismo porque ya no maldice a Dios. Otro ha seguido un mal negocio, o ha tenido la costumbre de descuidar la adoración dominical. La conciencia lo ha llevado misericordiosamente a abandonar sus malas conexiones y asistir a un lugar de culto. ¿No está bien? De hecho que está bien. ¡Pero no es suficiente! Es maravilloso hasta qué punto los hombres impulsarán sus reformas. Y, sin embargo, cuán poca paz sólida puede asegurar tal medicina por lo que es el pecador después de su reforma, pero un hombre que intenta cambiar el color de su piel lavándola hasta quedar limpia, aun así no la ha cambiado. Quisiera limpiar al pecador por todos los medios; pero no dejaría que le gustara que el jabón y el niter⁽¹⁾ lo hicieran blanco.

Quisiera limpiar al etíope por todos los medios. Pero no podría aunque quisiera que el jabón y el niter lo pusieran blanco. Me gustaría domar y enjaular al leopardo, pero esto no eliminará sus manchas. Las reformas morales son excelentes en sí mismas, pero son peligrosas si descansamos en ellas. Que se lave incluso un cadáver, pero que nadie sueñe que el lavado más cuidadoso lo devolverá a la vida. "Debes nacer de nuevo" suena el toque de muerte de toda salvación por el esfuerzo humano. A menos que las reformas se funden en la regeneración, son cosas sin fundamento que al final fracasan por falta de fundamento. Son cosas engañosas, que ofrecen una esperanza transitoria, que pronto, por desgracia, desaparecerán.

Ah, mi oyente, puedes seguir mejorando y reformando, pero todas tus enmiendas presentes y futuras nunca pueden borrar la vieja cuenta del pecado. ¡Allí está el catálogo negro de tus pecados, grabado como en metal eterno! El sombrío registro permanece inalterado e inalterable por cualquier acto tuyo. Algo más potente que tus lágrimas y tu cambio de vida deben quitarte los pecados de tus años, antes de tu partida. Tenga cuidado, entonces, de pensar que está haciendo que el barco aterrice, no importa cuán duro reme con estos remos de resolución humana.

2) Otros agregan a su reforma un respeto supersticioso hacia lo externo de la religión. Según la secta con la que se unen, se vuelven excesivamente religiosos. Reverencian cada clavo de la puerta de la Iglesia y cada panel del púlpito. ¡No hay un ladrillo en el pasillo que no sea sagrado para ellos, ni siquiera tejas en el techo! Cada rúbrica, cada "Amén", cada vestimenta y candelabro tiene para ellos un mundo de santidad. No están contentos con los días ordinarios de adoración, pero la campana de la Iglesia suena todas las mañanas. ¡Y bien puede suceder, ya que si los hombres quieren ganar la salvación en la Casa de Dios, también tenían que estar allí todo el día y toda la noche!

Incluso en una Iglesia Protestante, los hombres reman mucho con observancias multitudinarias y actuaciones supersticiosas, pero cuando entras en la Iglesia romana, el trabajo en vano llega a su punto culminante. ¡Hay votos de pobreza, celibato, silencio, obediencia pasiva, y mil torturas más! Si el Moloch a quien adoran no está satisfecho, debería estarlo. Pero el otro día oímos hablar de un caballero que renuncia a toda su buena herencia, vende sus amplias hectáreas y vierte todo el dinero de la compra en las arcas de los monjes y sacerdotes para que al final remando con fuerza de esta manera el pudiera obtener que el barco aterrice.

Los hindúes comentan que dan mucho más a sus ídolos de lo que otorgamos a la causa de Dios y supongo que es cierto, pero también están remando con fuerza para que el barco aterrice. Todo lo que hacen es por sí mismos. El yo es siempre un poder poderoso en el mundo. ¡Enseñe a los hombres que pueden obtener su propia salvación con sus propias acciones, mortificaciones y ofrendas, y esperaría ver el tesoro lleno! Esperaría escuchar el látigo constantemente sobre los hombros. Pero debería desesperarme de ver algo como la santidad sobreviviendo en la tierra. La superstición es un remo duro, pero el barco no llegará a la tierra por él. Los hombres inventan ceremonia tras ceremonia. Existe esta pompa y ese espectáculo, este adorno llamativo y esa procesión. Pero todo el asunto termina en una exhibición externa, no fluyen resultados secretos de bendición del alma desde allí. Los sacerdotes y sus devotos pueden seguir acumulando inventos humanos hasta el infinito, pero siempre fallarán en calmar la conciencia o dar descanso a un alma perturbada. ¡Las terribles necesidades del hombre anhelan algo más que las cáscaras de la superstición!

3) Encontraré otra forma de lo mismo entre nosotros. Muchas personas reman para lograr que el barco aterrice por una creencia basada en el conocimiento de la doctrina ortodoxa. Esta superstición es más difícil de tratar, pero tan peligrosa como la creencia en las buenas obras. Es una idea tan legal para mí pensar que se me acepta al creer en una buena doctrina y esperar ser perdonado por hacer buenas obras. Sin embargo, tenemos decenas de personas que, si pueden apoderarse del credo calvinista en el extremo derecho, si se vuelven dueños de él y saben cómo argumentar contra el arminianismo, si se vuelven no solo calvinistas, sino también un poco más sensatos, no solo las dieciséis onzas por libra, sino dos o tres onzas por encima, para que sean ultracalvinistas, ¡por qué entonces creen que todo debe estar bien! "Nunca pude escuchar a un predicador decir, este hombre no es sano". Sin embargo, puede decirlo de inmediato "cuando hay un grano de libre albedrío en el sermón". ¡Esto está muy bien, pero el que se jacta de esto no puede ser mejor que el diablo! No, puede que no sea tan bueno, porque el diablo cree y tiembla, pero estos hombres creen y están demasiado endurecidos en su propia presunción como para pensar en temblar. ¡Fuera la idea de que creer en una sana doctrina y encadenarnos a un credo de hierro fundido es vitalidad y vida eterna! Los pecadores ortodoxos descubrirán que el infierno es ardiente y que su conocimiento de la predestinación no producirá una gota refrescante en sus lenguas reseca.

Condenar a otras personas, cortar a los santos de Dios de derecha e izquierda, no es más que una virtud pobre y tener estas benditas doctrinas en la cabeza mientras se descuidan en el corazón no es más que una señal de gracia. Si puede "dividir un cabello entre el lado oeste y el noroeste", no se preocupe, pues, por sus excelentes dones y su profunda ortodoxia le asegurará una entrada al reino de los Cielos. Ah, puedes remar con esos remos, pero no conseguirás que el barco aterrice, **debes ser salvado por la Soberana Gracia a través de la operación del Espíritu Santo en el corazón, o no serás salvo en absoluto.** Si no es así, no nos salvamos; tampoco lo es suscribiéndonos a credos. Se necesita algo más que esto antes de que el barco pueda llegar al puerto.

4) Quizás, en esta congregación, tengamos otros métodos sutiles para tratar de hacer lo mismo. El pastor ha notado que muchos descansan sobre sus propias oraciones incesantes. Ah, mi pobre oyente, sabes que necesitas algo, apenas puedes decir qué. Has escuchado el tema de la salvación explicado cientos de veces y ahora, cuando se trata del problema, no lo entiendes después de todo. Le agradezco a Dios que hayas aprendido a orar, que tus suspiros, gritos y gemidos se presenten ante Él. Pero me duele porque confías en tus oraciones y descansas en ellas. Recuerda que ya no serás salvo por el bien de tus oraciones que por el bien de tus buenas obras.

Si sus rodillas se endurecen como se dice que las rodillas de St. James fueron, duras como las del camello a través de largas rodillas, y si con el salmista pudiese decir: "Mi garganta está seca, mis ojos fallan", sin embargo, todo esto, si lo miras y no miras a Cristo, nunca te servirá. Sabía lo que era durante meses clamar a Dios y encontrar los cielos sobre mí como latón, porque no había entendido claramente las palabras que alientan el alma, "Cree y vive", pero soñé que al rezar podría entrar en mí. ¡Un estado adecuado para recibir misericordia, o tal vez mover el corazón de Dios hacia mí!

Mientras que ese corazón no necesitaba moverse hacia mí, estaba lleno de amor desde antes de la fundación del mundo. Oren, mis queridos hermanos. Déjame nunca desanimarte en eso. Pero déjame rogarte que no te quedes quieto o te recuestes sobre tus oraciones, porque si no vas más allá de tus oraciones, nunca llegarás al Cielo. ¡Hay más necesidad que llorar a Dios! Más deseos que deseos fervientes, por apasionados que se puedan respirar. **Debe haber fe en Jesús** o de lo contrario remarás duro con tus oraciones, y nunca traerás el barco a tierra.

5) Luego hay otros que están trabajando, apenas sé cómo describirlo, una especie de tortura mental. Oh, los muchos que dicen: "Si pudiera sentir lo que debería sentir. Oh, señor, mi corazón es tan duro como una piedra de molino. Y sin embargo, no siento que sea difícil, ojalá lo hiciera. Daría mis ojos si pudiera arrepentirme. ¡Daría mi brazo derecho si pudiera llorar por el pecado! ¡Estaría satisfecho de ser un mendigo, o de estar pudriéndome en una mazmorra si pudiera, pero sentir que estoy en condiciones de venir al Salvador! Pero, ¡ay, no siento nada! Si lo hiciera pero sintiera mi incapacidad, pero supiera mi propia indignidad, debería tener esperanza. Pero estoy hecho de un acero endurecido por el infierno que ni los terrores ni las misericordias pueden moverme. ¡Oh, si pudiera arrepentirme! ¡Oh, que esta roca pudiera arrojar corrientes como esa Roca que Moisés hirió en el desierto de la antigüedad! Oh ¡que no podía sino fundir mi corazón en algo como deseos después de Dios y Cristo! ¡Oh, soy todo menos lo que debería ser!

Ahora, mi querido oyente, remarás muy duro de esta manera antes de llegar a la tierra, porque la justicia propia se encuentra en el fondo de todo esto. Desea salvar su corazón de la dureza y luego venir a Jesús, lo cual es mucho como decir que desea salvarse a sí mismo y luego venir a Él para darle el golpe final. Tienes un apego secreto a tu propia bondad o no estarías tan ansioso por lograr un buen estado físico: debes hacer lo que te piden y descansar solo en Jesús de inmediato. ¡Tu negocio no es contigo mismo, sino con Jesús! Con Jesús, tal como eres. Por muy duro que pueda ser tu corazón, por muy indigente que te sientas, esto, aunque debe estar sujeto a lamentos, nunca debería evitar que descanses en Aquel que puede salvar al máximo a los que vienen a Él por medio de Él.

Te digo que estás tratando de poner tu corazón en un estado correcto, estás tratando de arrepentirte, estás tratando de ser humilde, todo es trabajo en vano. Todo va por el camino equivocado al trabajo. ¡Tu negocio es con Cristo! Él puede ablandar, limpiar y santificar, pero usted no puede hacer nada de esto, intente como quiera. Ven cómo eres a mi Señor Jesús, de corazón duro y todo, y el mar pronto estará tranquilo para ti. Mientras rema con sus propios remos, el mar solo funcionará y será más tempestuoso.

6) Varias son las formas que asume esta energía carnal. Me he reunido con muchos de los que están en este tipo de casos. Constantemente comienzan con objeciones a su propia salvación e intentan responderlas. Se sienten cómodos por un momento y dicen: "Sí, esto es muy dulce, pero", y luego pasarán una o dos semanas tratando de desmenuzar eso, pero. Cuando se deshagan de esto, pero, una misericordia les llegará de otro lado, y seguramente la encontrarán con: "Ah, bendito sea Dios por eso, pero". Siempre se están alejando mediante estos peros.

Estas grandes olas llegan al costado de su embarcación e intentan clavar sus remos en ellas. Amigo, nunca serás salvo hasta que tú, un pecador sin perdón, hayas respondido a todas las objeciones, nunca serás salvo porque hay mil objeciones a la salvación de cualquier hombre que solo se pueden encontrar con un argumento y esa es la sangre de Jesús. Si va de aquí para allá buscando respuestas a las sugerencias de incredulidad del diablo, puede viajar por todo el mundo y terminar su tarea infructuosa con desesperación.

Pero si vienes a Jesús, si lo ves cómo otro Jonás expulsado del barco por tu bien. Si lo ves solo perdido para que puedas ser salvo, entonces una paz que sobrepasa todo entendimiento mantendrá tu corazón y tu mente por Cristo Jesús.

II. Ahora tomaremos el segundo punto. Al igual que estos marineros, LOS ESFUERZOS DE LA CARNE DE LOS PECADORES ESTIMULADOS, INEVITABLEMENTE VAN A FALTAR. El texto dice: "Los hombres remaron duro para traerlo a la tierra. Pero no pudieron. "Con todo el hombre remando tras la misericordia y la salvación, nunca puede encontrarlas por sus propios esfuerzos. Por esta buena razón, en primer lugar, es contrario a la Ley de Dios que un pecador se consuele con cualquier cosa que pueda hacer por sí mismo. Aquí está la ley: "Por las obras de la Ley no se justificará la carne viva".

Esa regla, entonces, fija y rápida como las leyes de la Naturaleza, excluye para siempre toda esperanza de alcanzar la alegría y la paz por cualquier cosa que podamos hacer, ser o sentir, por todo lo que la Ley ya nos exige. ¡Qué loco, entonces, será de nuestra parte si nos oponemos a una Ley Divina! El éxito es imposible en un curso tan perverso. Por lo tanto, hago bien si desaliento todos los esfuerzos de las conciencias despiertas para encontrar la paz en cualquier lugar, excepto en la obra de Cristo. Deje que un hombre trabaje muy fervientemente, sin embargo, si va en contra de las leyes de la Naturaleza, sabrá que su trabajo está perdido.

Aquí hay un horno para calentar para personas hambrientas que necesitan pan. Observe a los trabajadores allá, cómo trabajan, trayendo nieve con todas sus fuerzas para calentar el horno. "Bueno", dices, "no los desanimas. No desalientes sus esfuerzos que son serios. Es una pena cuando ves a la gente realmente decidida a hacer cualquier cosa, y desanimar sus esfuerzos". Ah, es una pena, de hecho, excepto cuando estos esfuerzos son tontos. Si los veo trayendo nieve para calentar un horno, sé que nunca lo harán, trabajen tan duro como puedan. Y cuando los pecadores traen sus propias obras para darles consuelo espiritual, sé que están gastando su trabajo para lo que no beneficia y debo y los desanimaré!

Hace algunos años, ciertas personas se dedicaron a especular para hundir una mina de carbón en una parte de Inglaterra donde nunca se encontró carbón. Se publicaron folletos; directores apresados; y los accionistas engañados; y los trabajadores comenzando a hundir su foso. Ahora, era absolutamente seguro que cualquier geólogo podría haberles dicho eso, ¡que no encontrarían carbón! ¿Les hubiera dejado cavar hasta el día del juicio final?

¿Y si tú y yo hubiéramos ido allí y los viéramos cavando y nos hubiéramos reído de ellos, o les dijéramos que todo es inútil? Cualquier sabiendo podría haber respondido: "No debes desalentar la minería del carbón, no debes desalentar a los hombres que trabajan tan duro". Yo diría: "No desalentaría la minería del carbón en ningún lugar donde haya carbón disponible". Pero para que estas pobres almas tiren su sudor y su dinero por lo que no es carbón, los desanimaré en esa empresa loca y creo que les hago un buen servicio".

Cuando vemos hombres luchando por la vida eterna a través de sus propios esfuerzos, sabemos que la vida eterna no se debe obtener allí. Estamos contentos de que se hayan despertado a algo parecido al esfuerzo, porque cualquier cosa es

mejor que la pereza espiritual, pero nos entristece verlos trabajando en el mismo fuego, trabajando donde el éxito nunca puede coronar sus esfuerzos. No hay salvación por las obras de la Ley, ¿por qué entonces buscarla allí? Si golpeas tu cabeza contra la ley de la Naturaleza, la ley de la Naturaleza no cambiará para ti. Y si trabajas en oposición a la Ley irreversible de Dios, pagarás la pena en tu total fracaso.

Los antiguos fabulaban que era una de las torturas del infierno a las que se condenaba a las hijas de Dánao⁽²⁾, que debían llenar una bañera sin fondo con baldes llenas de agujeros. ¡Contempla la imagen de la empresa del hombre justo! Puede trabajar, puede trabajar duro, pero está llenando una bañera sin fondo con baldes con fugas. Y trabajar como puede, aunque cae muerto en el intento, el éxito es imposible. ¡Oh, si supiera que es así y confiara en el Señor Jesús! ¡Además de esto, el hombre no puede lograr la salvación por sus propios esfuerzos porque en lo que está haciendo está insultando a Dios! ¡Está echando tierra en la faz de Cristo! Él está negando todo el testimonio del Espíritu Santo.

Ah, mi oyente, si pudieras salvarte, ¿por qué era necesario que Cristo muriera por ti? Si sus oraciones podían servir, ¿por qué sudaba grandes gotas de sangre? ¿Por qué, hombre, si hubo algún mérito en tu mortificación, o en tu reforma, qué necesidad hay de que el Príncipe de la Vida y la Gloria se encubra en ignominia y sufra una muerte de vergüenza? De hecho, usted dice, por sus intentos carnales, no quiero un Salvador, ¡puedo salvarme a mí mismo! ¡De hecho, te burlas de la gran expiación que Dios ha hecho en la Persona de Cristo!

Este insulto arruinará tu alma, excepto que te apartes de ella. Arrepíentete, te lo ruego. Humíllate y recibe la obra terminada de Jesús. Si despreciaba el Jordán, Naamán había ido a Abana y Farfar⁽³⁾, ¡podría haberse lavado no solo siete veces sino setenta veces siete! Podría haber perseverado seriamente en la inmersión constante, pero habría seguido siendo un leproso hasta su último día. Si desprecias la Expiación y descuidas el gran mandamiento de Dios de creer y vivir. Si vas a intentar sentir, o ser, o hacer, ¡usarás estos Abanas y Farfar para tu propia condenación! Y para tu propia salvación nunca.

Te ruego que no insultes a Dios buscando bálsamo en Galaad o un médico allí. No hay bálsamo en Galaad, nunca lo hubo. No hay un médico allí, o de lo contrario la hija de mi pueblo habría sido curada hace mucho tiempo. Los hombres se habrían salvado hace mucho tiempo. Debes mirar más alto que la Galaad de la energía humana. Debes mirar más alto que los médicos de la tierra. ¡Debes mirar a las colinas de donde viene nuestra Ayuda, las grandes montañas de la obra y el mérito de un Salvador!

Hay muchas otras razones por las cuales es imposible que un hombre pueda obtener consuelo en la forma de obras y sentimientos. La principal que mencionaré es porque esa es la forma de la maldición. El que está bajo la ley está bajo la maldición. Mientras me apegue a la Ley, haga lo que pueda, estoy bajo la maldición de la Ley y, en consecuencia, bajo la maldición. ¿Y cómo puedo esperar en el camino de la maldición encontrar la bendición eterna? ¡Oh, locura, elegir el camino de la maldición como el camino de la bendición! Pero la mejor prueba de todo es la experiencia. Pregunta al santo o al pecador y encontrarás que la paz nunca se obtuvo en el camino de la carne. Diríjase al cristiano y él le dirá: "Por lo tanto, JUSTIFICADOS POR LA FE, TENEMOS PAZ CON DIOS".

Él te dirá que cuando se aleja de la fe y se mira a sí mismo, su oscuridad comienza de inmediato. Él te asegurará que nunca camina con la luz perfecta y la verdadera comodidad, excepto cuando mantiene sus ojos fijos en el gran Sacrificio del Calvario. Lo sé, hermanos, cada vez que estoy aburrido y decaído en cuanto a mis intereses eternos, siempre es porque he pensado más en mis gracias que en la gracia de Cristo, o más en la obra del Espíritu en mí que en la obra terminada de Cristo en mi vida a mi favor. No se puede vivir felizmente sino dependiendo

completamente de Cristo. Un pecador que descansa sobre su Salvador como su única esperanza es la bendición.

Ahora, si esta es la experiencia de todos los santos, y si ningún pecador que vive se atreverá a decirles que él puede calmar su conciencia por sus propias obras, ¿por qué lo intentan? El cielo da testimonio de que la salvación por fe es segura; el infierno da testimonio de que las obras nos arruinan. ¡Oh, escucha el doble testimonio y aférrate a la vida eterna a través de la Persona de Cristo Jesús! ¡Oh, mi querido amigo, si realmente estás jadeando por la salvación, no vayas dando vueltas y vueltas a estas tristes actuaciones de tus propias acciones! Todo debe terminar en miseria, desilusión y desesperación. "Remaron mucho para llevarlo a tierra. Pero no pudieron".

Toda obra humana que no comienza y termina en el Señor Jesús debe ser un fracaso. Todos sus trabajos han sido fracasos con usted hasta el presente y así será hasta el final del capítulo. Ríndete y que Dios te ayude a probar su método, porque es seguro y eficaz.

III. Ahora, con una brevedad muy grande, los llevaré al tercer punto del sermón, que es que, EL DOLOR DEL ALMA CONTINUARÁ AUMENTÁNDOSE MIENTRAS TENGA RELACION CON SUS PROPIOS ESFUERZOS. ¿Cuál es el efecto de todo lo que hace la criatura antes de creer en Cristo? Puede ser anulado para siempre, pero gran parte de su efecto es dañoso. El buen efecto que emana de él reside en esto: cuanto más se esfuerce un hombre por salvarse, más convencido estará de su propia impotencia.

Pensé que podía recurrir a Dios cuando quisiera hasta que intentara recurrir a Él. Pensé que el arrepentimiento era una cosa muy fácil hasta que comencé a arrepentirme. Soñé que la fe en Cristo debe ser un simple juego de niños hasta que tuve que gemir, "¡Señor, ayuda mi incredulidad!" En cuanto a la Ley, cuando intentamos mantenerla, gemimos bajo una pesada carga que no tenemos fuerzas para soportar -

***"¡Cuánto tiempo debajo de la Ley
Estoy en cautiverio y angustia!
Trabajé duro, el precepto de obedecer,
Pero trabajé sin éxito.***

¡Oh, es difícil servir a la Ley! Es un cruel capataz. El látigo siempre está funcionando y la carne siempre está sangrando. Es un servicio duro. Cansados y débiles, caemos debajo de él y sentimos que es una carga intolerable para soportar. Bueno, es elegir a Haguí⁽⁴⁾ como tipo de ley, porque de hecho tiene género para la esclavitud; y estaba ardiendo Sinaí, elegido como su representante, porque incluso Moisés dijo, cuando estaba parado en esa montaña, "Temo y tiemblo". Estar limpio y divorciado de toda esperanza legal es una bendita preparación para el matrimonio del Evangelio con Cristo. Era bueno que remar con fuerza hacía que los marineros sintieran su incapacidad para hacer frente a la tempestad, y lo mejor de todo es que los esfuerzos de las criaturas producen un claro descubrimiento de la debilidad de las criaturas.

A veces seguirá otro buen resultado. El hombre que se esfuerza apasionadamente por salvarse a sí mismo al guardar la Ley descubre la espiritualidad de esa Ley, una espiritualidad que nunca antes había visto. Él ha renunciado a los actos externos de pecado, pero de repente se sorprende al descubrir que a pesar de que los ha renunciado a todos de hecho, todavía está condenado por permitir los pensamientos de ellos en su corazón! Incluso una mirada puede ser fornicación, aunque ningún acto de pecado lo siguiera. Él recuerda que incluso el deseo de su

corazón puede ser el robo. Y esa codicia no solo es forzar los bienes de otro hombre, sino envidiarle el disfrute de ellos.

Ahora él encuentra que el trabajo es imposible, de hecho, ya que él podría contener los vientos en su puño antes que controlar sus pasiones, o con su aliento soplar el mar en calma antes de lo que podría contener las impetuosas propensiones de su naturaleza. Oh, hermanos, es algo bueno cuando descubrimos que los Mandamientos de Dios son extremadamente amplios: cuando vemos la agudeza de este gran hacha de la ley y cómo corta la raíz del árbol y no nos deja ¡Cosa verde en la que podemos presumir!

Hasta aquí todo bien. El esfuerzo carnal, anulado por la Divina Gracia, nos ha ayudado a descubrir la grandeza y la dignidad de la Ley Divina. Pero me temo que gran parte de este trabajo es muy dañoso porque hace que la incredulidad tome un control más firme. Es más fácil consolar a un alma que ha estado poco tiempo en la oscuridad que consolar a alguien que ha cedido mucho tiempo a un estado de corazón incrédulo. Recuerdo uno, creo que ahora está en la oscuridad y, si recuerdo bien, es hace diez años desde que cayó por primera vez en estas dudas y temores. A veces tengo miedo de que nunca vea la Luz porque se ha vuelto crónica con ella.

Los prisioneros de la desesperación gigante no todos escapan. Tiene un patio lleno de huesos, recuerda. Estas son las reliquias de prisioneros dispuestos que no serían consolados y sacarían sus propios ojos para evitar la Luz. Creo que algunos pecadores se excusan de su desesperación y dejan crecer sus dudas y temores hasta que proyectan una espesa sombra, como la calabaza de Jonás. Y luego se sientan con una especie de consuelo miserable debajo de las hojas. "No hay esperanza, por lo tanto, continuaré en mis pecados. No hay esperanza para mí, por lo tanto, deja que lo peor venga a mí. No puedo sino ser condenado. Cruzaré los brazos y me quedaré quieto.

¡Oh, esta es una condenada tentación! ¡Es uno que arruina multitudes, estoy seguro! ¡Esta es la trampa del hombre de Satanás! ¡Cuidado con eso! Estas son las existencias del diablo en la prisión interior: debe ser compadecido de los que les ponen los talones. Mientras remas con dificultad para hacer que tu nave aterrice y destaques contra el plan de gracia que Dios ha ordenado, ¡estás dejando que la pesadilla de la incredulidad se convierta en una realidad terrible! Estás dejando que esta pesadilla mortal descanse más terriblemente en tus corazones. Oh, pecador, rezo para que Dios te libere de este trabajo arduo, este horrible intento de salvarte a ti mismo por algo de cosecha propia. Si pudiéramos cortar la cabeza de tu justicia propia, ¡tendríamos esperanza de ti! Si renunciaran a todos los intentos de entregarse y dejar el caso en manos de Cristo, ¡la cosa estaría hecha!

Pero mientras dudas y temes, te hundes más en el lodo. Y es más difícil sacarte ahora que nunca. Recuerde esta cosa, que mientras el pecador se esfuerza por llegar al cielo por su propia justicia, su día de ira se acerca. Él está agregando pecado al pecado. Está acumulando el combustible para su propia quema, llenando el mar de ira en el que debe ahogarse para siempre. "¿Qué? Cuando estoy rezando, gimiendo y llorando a Dios y cuando estoy tratando de arreglar mis costumbres y dar lo mejor de mí, ¿dices que solo estoy cometiendo malicias?

¡Lo digo! Digo que estas cosas son buenas en sí mismas, pero si estás descansando en ellas, estás volando en los dientes del gran Evangelio de Dios, ¡insultando la dignidad del gran Salvador que estás añadiendo pecado al pecado! ¡Y entre la leña para quemar no habrá nadie tan seco que arda tan terriblemente como tus propias obras malvadas, tus propias virtudes rebeldes, tu propia y detestable justicia detestable que estableciste en oposición al mérito, la sangre y la justicia del mediador designado por Dios!

El oro es lo suficientemente bueno, pero si te postras ante el becerro de oro, odiaré el oro porque lo adoras. Tu moral es lo suficientemente buena, pero si confías en ella, odiaré tu moral porque es tu destrucción. Pecador, te ruego que recuerdes que

tu vida se acorta todo el tiempo mientras te quedas en las llanuras de ti mismo. ¡El tiempo vuela y te desvaneces como una hoja, mientras tus rectitudes, que son solo trapos sucios, claman contra ti! Estás trabajando sin éxito. Pero más, está perdiendo el tiempo que podría haberse convertido en un mejor propósito. Mientras gastas tu dinero en lo que no es pan, te acercas cada vez más a la terrible hambruna cuando no habrá pan para comprar.

Mientras intentas obtener el aceite de este tonto con el que mantener tus lámparas encendidas, el Novio se acerca y la medianoche se apresura cuando tendrás que decir: "Danos de tu aceite, porque nuestras lámparas se han apagado", entonces no habrá tiempo para que usted compre, ya que trabajará en vano en la oscuridad que ha venido sobre usted; pues la puerta se cerrará, y la cena del Novio habrá comenzado. ¡Oh, si pudiera tener algún poder para inducirte a que no sigas más estos buenos caminos tuyos, estos orgullosos planes engañosos! ¡Oh, sí recibieras el plan de redención de Dios y disfrutaras de la paz que trae!

IV. Trataremos de explicar el plan de Dios, y luego lo que hemos hecho. Ese es nuestro cuarto punto: QUE EL CAMINO DE SEGURIDAD PARA LOS PECADORES SE ENCUENTRA EN EL SACRIFICIO DE OTRO EN SU NOMBRE. Aquí está Jonás, deja de lado el hecho de que él fue pecador, y ve que se convierte en un tipo eminente de Cristo. "Llévame y échame al mar y el mar se calmará debajo de mí". La sustitución salva a los marineros. La sustitución salva a los pecadores. Este es el aceite esencial de la Verdad del Evangelio. Jesucristo le dice a su pueblo: "Soy arrojado al mar. Allí, en esa profundidad, duermo un rato, como Jonás, para levantarme al tercer día. Pero el hecho de que me arrojen al mar se calmará profundamente". Qué simple fue este proceso. Se llevan a Jonás, él mismo lo desea, lo arrojan por la borda y las profundidades lo tragan.

¡Ah, pobre Jonás, qué caída! ¡Qué terrible descenso! ¡Qué terrible final para su carrera profética! Abajo se va. ¿No vi enormes mandíbulas abriéndose en medio de las olas? ¡No, fue devorado por algún monstruo terrible! ¡Pobre amigo, debe tener nuestra lástima! ¡Pero qué extraño es! ¿Por qué ha cesado el viento? ¡Porque ha caído muerto! ¡Y las olas parecen estar jugando ahora donde estaban luchando ferozmente hasta hace un momento! ¡El mar está sereno! ¡Ya no necesitamos los remos! ¡Arriba con las velas, pronto estaremos a salvo en el puerto!

Una cosa extraña esto, el ahogamiento de uno se convierte en la seguridad de todos. Marineros, sacrifiquemos al Dios de Jonás. ¡Ah, es algo extraño y maravilloso! Es lo que hace cantar a los ángeles y hace que los espíritus redimidos se maravillen para siempre, que Jesús bajó a este barco de nuestra humanidad común para liberarlo de la tempestad. La nave había sido sacudida por todos lados por las olas de la ira divina. Los hombres habían estado tirando y trabajando duro en el remo. Año tras año, el filósofo y el maestro habían estado buscando establecer la paz con Dios. Se ofrecieron víctimas y fluyeron ríos de sangre e incluso se ofreció a los primogénitos del hombre.

Pero el abismo seguía siendo tempestuoso. Entonces Jesús vino y lo tomaron y lo arrojaron por la borda. Fuera de la ciudad lo arrastraron. "¡Fuera con él! ¡Fuera con él! ¡No es apropiado que Él viva!" Fuera de todo consuelo lo habían echado hace mucho tiempo; ahora, de la sociedad también lo echan. Por compasión lo echaron de toda simpatía, y finalmente, de la vida misma lo arrojaron; mientras Dios, está allí para ayudarlos a arrojarlo a un mar de males. Cuando Él, Jesús, muere, hay calma. Profunda fue la paz que cayó sobre la tierra ese terrible día. ¡Y gozosa es esa calma que aún vendrá como resultado de la expulsión de ese hombre representativo que sufrió, ¡el justo por los injustos para llevarnos a Dios!

Hermanos, desearía tener mejores palabras con las cuales describir adecuadamente la paz que llega a un corazón humano cuando aprendemos a ver a Jesús arrojado al mar de la ira divina por nuestra cuenta. La conciencia ya no acusa. El juicio ahora

decide por el pecador en lugar de en contra de él. La memoria puede mirar hacia atrás en los pecados pasados, con pena por el pecado, es cierto, ¡pero sin temor a ninguna pena por venir! ¡Es una bendición para un hombre saber que no puede ser castigado, que el cielo y la tierra puede temblar, pero no puede ser castigado por su pecado!

Si Dios es injusto, puedo ser condenado. Pero si Dios es justo, yo nunca puedo serlo. Así es como se mantiene el pecador salvado. Cristo ha pagado la deuda de su pueblo hasta la última deuda y recibió el recibo divino. Y a menos que Dios pueda ser tan injusto como para exigir el pago doble de una deuda, ninguna alma por la cual Jesús murió puede ser arrojada al infierno. Parece ser uno de los principios de nuestra naturaleza creer que Dios es justo. Lo sentimos y eso nos da terror al principio. Pero, ¿no es maravilloso que este mismo primer principio, la creencia de que Dios es justo, se convierta luego en el pilar de nuestra confianza y paz?

Si Dios es justo, yo, un pecador, solo y sin sustituto, debo ser castigado. Cristo está en mi lugar y es castigado por mí. ¡Y ahora, si Dios es justo, yo, un pecador, parado en Cristo, nunca puedo ser castigado! Dios debe cambiar su naturaleza antes de que una sola alma para quien Cristo fue un sustituto, pueda sufrir alguna vez el azote de la ley. Debo confesar que no entiendo las expiaciones que algunos predicán. Una expiación que no repara, una redención que no redime, una redención que intenta redimir a todos los hombres nacidos de Adán y, sin embargo, deja la mayor parte en la esclavitud, una expiación que hace expiación por todos los pecados humanos y deja a los hombres después condenados. ¡No puedo comprender eso!

Pero sí entiendo una Sustitución: Cristo tomando el lugar del Creyente, Cristo sufriendo la compensación por el castigo del Creyente, Cristo dando un equivalente a la ira Divina por todo lo que Su pueblo debería haber sufrido como resultado del pecado. Bien y muy bien entiendo con alegría que el Creyente, sabiendo que Cristo sufrió en su lugar, puede gritar con glorioso triunfo: "¿Quién acusará a los elegidos de Dios?". ¡No Dios, porque Él lo ha justificado! No Cristo, porque ha muerto, "sí, más bien ha resucitado". Mi esperanza no es porque no soy un pecador, sino porque soy un pecador por quien Cristo murió. ¡Mi confianza no es que soy santo, sino que siendo impío, Cristo murió por mí!

¡Mi descanso está aquí, no en lo que soy o seré, o sentiré, o conoceré, sino en lo que Cristo es y debe ser! En lo que Cristo hizo y sigue haciendo mientras se encuentra ante el Trono de Gloria. Oh Amado, es una bendición salir de uno mismo. Pero muchos creyentes parecen tener un pie sobre sí mismos y otro sobre Cristo. Son como el ángel con un pie en el mar y el otro en la tierra, solo siendo ángeles, no pueden pararse sobre esa base. ¡Pon los dos pies sobre la roca, amado! ¡Párate por completo en Cristo!

El arminianismo es un pie sobre Cristo y el otro pie sobre sí mismo. "Cristo me ha salvado", dice el arminiano. Hay su pie en la tierra. "Pero", dice, "debo aguantar. Depende de mí si persevero hasta el final". Está su pie en el mar. Si no mira, ese pie cederá. Pero cuán bendecido es cuando el cristiano puede decir: "Soy salvo". No hay ningún sí, sino más que eso. No tengo nada que hacer para completar mi salvación. Ya está todo hecho. No queda una jota o título para completar el Pacto de mi salvación. El Pacto de la Gracia efectiva está escrito en la letra justa de mi Salvador con un bolígrafo sumergido en Su propia sangre, ¡y me garantiza todas las bendiciones espirituales para siempre! El edificio ha sido construido y no se necesita una viga o un ladrillo, ¡ni siquiera un clavo o una tachuela para completarlo!

Desde su fundación hasta su piedra superior, todo es Gracia y todo perfecto. Mi prenda de salvación ha sido tejida desde la parte superior, no hay un trapo de hilo o una puntada mía que quiera completar. "Está terminado", dijo el Salvador, mientras lo sumergía por última vez en el glorioso carmín de su propia sangre e hizo una rica túnica real para que su pueblo la vistiera para siempre. Oh hermanos,

si hubiera que poner una piedra en los muros de nuestra salvación, una sola llana llena de mortero para que las piedras se asienten firmemente, todo se desharía, todo en ruinas. ¡Pero todo se ha completado! Piedra y mortero, desde el sótano hasta la cumbre, ¡todo ha sido completado por **Soberana Gracia!**

¿Y qué haremos tú y yo? Ya que Jesús fue arrojado por la borda por nosotros, descansemos ahora en perfecto silencio. Disfrutemos de la paz "que sobrepasa todo entendimiento, que mantendrá nuestros corazones y nuestras mentes a través de Cristo Jesús". Y luego, después de haber sido salvados de esta manera, vamos ahora a trabajar para Dios, no para ganar la vida, no para ganar el cielo: ¡la vida y el cielo ya son nuestros! ¡Pero amado por Él, ahora amémoslo con un corazón perfecto!

El hombre que no ha logrado descansar en Jesús es incapaz de virtud. Un hombre que hace cualquier cosa por su propia salvación actúa por un motivo egoísta, hace todo por sí mismo. No tiene virtud en él. Pero el hombre que se salva, que sabe que no hay nada que hacer, ya sea para salvarse o para mantenerse en él, sabiendo que todo está terminado, sin necesidad de hacer nada por sí mismo, hace todo por Dios y es santo en corazón y vida. Ahora puede cantar con Toplady-

***"Amado de mi Dios, por Él nuevamente,
Con un amor intenso quemaría.
Elegido de él antes de que el tiempo comenzara,
Lo elegiría a cambio".***

Demostremos que esta es la verdadera raíz de la virtud. ¡Enseñemos a los hombres que dicen que esta doctrina es licenciosa que es el suelo más celestial en el que pueden crecer los frutos del Espíritu! ¡Como un brillante sol es esta doctrina de nuestros frutos para madurarlos! ¡Como una lluvia celestial para sacarlos adelante! ¡Dios te dé, pecador, para que descanses en mi Salvador! Dios te dé, santo, para vivir para tu Salvador y Él tendrá la alabanza en ambos casos. Amén.

Nota:

1) Niter: o néter (hebreo), como término se conoce desde la antigüedad, puede haber sido usado como, o en conjunción con el jabón, como lo implica Jeremías (2. 22), "Porque aunque te laves con nitro y te lleves mucho jabón..." Sin embargo, no es seguro qué sustancia (o sustancias) al que se refiere el "neter" bíblico, y algunos sugieren carbonato de sodio.

2) Dánao: En la mitología griega, Dánao (en griego Δαναός) era el hermano gemelo de Egipto. Ambos eran hijos del mítico rey egipcio Belo y de la hija del dios fluvial Nilo, la náyade Anquínoe. Por parte de su padre descendía de Poseidón y la ninfa Libia.

3) Farfar: (o Pharphar en la Biblia Douay-Rheims) es un río bíblico en Siria . Es el menos importante de los dos ríos de Damasco mencionados en el Libro de los Reyes (2 Reyes 5. 12), ahora generalmente identificado con el A'waj (es decir, torcido), aunque si la referencia a Damasco se limita a la ciudad, Como en la versión árabe del Antiguo Testamento, Pharpar sería el Taura moderno.

4) Haguí: (festivo). Uno de los hijos de Gad y nieto de Jacob (Génesis 46. 16); patriarca de los haguítas (Números 26. 15).